



4° Congreso Mariano Nacional Camino al Espacio Joven "Cómo llegar a Cristo"

Introducción

Estamos a pocos pasos de terminar este camino de preparación para la gran fiesta Mariana, el IV Congreso Mariano Nacional, que pone a toda nuestra patria bajo el amparo de Nuestra Señora del Valle, que hace 400 años nos recuerda las bondades de Dios desde su Santuario.

Así como nos hicimos presente en los tiempos de Adviento y Navidad, ahora queremos iluminar el corazón desde este tiempo de Cuaresma.

El tiempo de Cuaresma, es un tiempo de gracia en el que se nos invita a poner la mirada en la Conversión, tanto personal como comunitaria, a través del ayuno, de la abstinencia y de la oración. Pero no como acciones meramente externas sino como expresiones de nuestros corazones que se animan a vivir y a dejarse llevar por la misericordia de Dios que nos invita a reconocer nuestros pecados y a perdonar a quienes nos ofenden.

Francisco nos anima

Nuestra Vida de Fe es una constante conversión, es un volver a los brazos amorosos de Dios, es un animarnos a rehacer el camino desde la presencia salvadora de Jesús.

En la exhortación apostólica *Christus Vivit* el Papa Francisco vuelve a llamarnos como Iglesia a una conversión, nos alerta sobre una realidad de la Iglesia que esta avejentada e invita a los jóvenes a tener que poner todos sus dones para poder rejuvenecerla.

Los invitamos a compartir las siguientes palabras del Papa:

"Son el presente, lo están enriqueciendo con su aporte. Un joven ya no es un niño, está en un momento de la vida en que comienza a tomar distintas responsabilidades, participando con los adultos en el desarrollo de la familia, de la sociedad, de la Iglesia. Pero los tiempos cambian, y resuena la pregunta ¿Cómo son los jóvenes hoy? (ChV 64).

"El Sínodo reconoció que los fieles de la Iglesia no siempre tienen la actitud de Jesús. En lugar de disponernos a escucharlos a fondo, a veces predomina la tendencia a dar respuestas preconfeccionadas y recetas preparadas, sin dejar que las preguntas de los jóvenes se planteen con su





novedad y sin aceptar su provocación. En cambio, cuando la Iglesia abandona esquemas rígidos y se abre a la escucha disponible y atenta a los jóvenes, esta empatía la enriquece porque permite que los jóvenes den su aportación a la comunidad" (ChV 65)

"No seamos una Iglesia que no llora frente a los dolores de sus hijos jóvenes. Nunca nos acostumbremos, porque quien no sabe llorar no es madre. Nosotros queremos llorar para que la sociedad también sea más madre...Lloramos cuando recordamos a los jóvenes que ya han muerto por la miseria y la violencia, y le pedimos a la sociedad que aprenda a ser madre solidaria" (ChV 75)... "A veces el dolor de algunos jóvenes es muy lacerante, es un dolor que no se puede expresar con palabras; es un dolor que nos abofetea" (ChV 77)

➤ Frente a estas palabras compartidas que nos iluminan sobre la necesidad constante de conversión en nuestra vida, personal y comunitaria. Los invitamos a tomarse un tiempo para que puedan ver, mirar el HOY de su vida personal y comunitaria:

1. ¿Cuáles son las ideas preconcebidas, o las estructuras rígidas de nuestra comunidad eclesial que no nos permiten dar pasos de conversión, ni mirar con misericordia?
2. ¿Creemos que en la Iglesia hay espacios que permitan a los jóvenes dar aportes para una verdadera conversión pastoral?
3. ¿Cuáles son los dolores de los jóvenes que la Iglesia hoy no llora? ¿Cuáles son las realidades sufrientes de las que no nos hacemos cargo para no llorarlas?
4. ¿Qué aportes o acciones concretas podemos hacer para calmar estos dolores?

La Palabra nos ilumina

Conservando en el corazón lo compartido en el momento anterior; acerquemos de modo contemplativo toda esta realidad a los pies de Jesús rezando con la Palabra de Vida, pidiéndole que nos ilumine para poder seguir caminando en la conversión.

- a. *Nos ponemos en presencia del Espíritu Santo para que podamos abrir los oídos de nuestro corazón, lo podemos hacer mediante una invocación espontánea, una oración leída, un canto o del modo que creamos más conveniente.*
- b. *Encendemos una vela, mediante este signo reconocemos que la Palabra de Dios es quien nos indica el camino de conversión hacia Jesús.*
- c. *Si en el momento anterior registraron sus "sentir" o pensamientos o conclusiones en un*





anotador, conservarlo en este momento para anotar también lo que Espíritu inspira en el momento de oración.

Lectura del santo evangelio según san Mateo 6, 1-6. 16-18

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Cuidense de no practicar su justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos; de lo contrario, no tendrán recompensa de su Padre del cielo. Por tanto, cuando hagas limosna, no vayas tocando la trompeta por delante, como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles, con el fin de ser honrados por los hombres; les aseguro que ya han recibido su paga. Tú, en cambio, cuando hagas limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha; así tu limosna quedará en secreto, y tu Padre, que ve en lo secreto, te lo pagará.

Cuando recen, no sean como los hipócritas, a quienes les gusta rezar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, para que los vea la gente. Les aseguro que ya han recibido su paga. Tú, cuando vayas a rezar, entra en tu habitación, cierra la puerta y reza a tu Padre, que está en lo secreto, y tu Padre, que ve en lo secreto, te lo compensará.

Cuando ayunen, no caminen cabizbajos, como los hipócritas que desfiguran su cara para hacer ver a la gente que ayunan. Les aseguro que ya han recibido su paga. Tú, en cambio, cuando ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara, para que tu ayuno lo note, no la gente, sino tu Padre, que está en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.»

Palabra del Señor

Resonancias

➤ Trabajo personal

- ¿Cómo son mis actos de piedad o de fe? ¿Son en la intimidad o hay cosas que hago para ser visto? ¿Puedo identificar cuando actúo de una manera o de otra?
- ¿Siento en mi vida cotidiana que Dios está presente en lo más secreto de mi vida? ¿Puedo sentir que puedo hablar con Él, en lo secreto?
- ¿Le dedico un momento al día a la oración? ¿Comparto mis bienes materiales con quienes necesitan? ¿Hago desprendimientos o sacrificios cuando se que algo ocupa demasiado mi corazón?
- ¿Mi oración, ayuno y abstinencia pueden mejorar algo de mi vida personal y la de los demás?





➤ Trabajo Grupal

- ♥ Les proponemos que retomando lo que se compartió en el primer momento, y a la luz del llamado a la conversión podamos definir tres acciones concretas para que desde nuestro ayuno, limosna y oración podamos comenzar a dar respuestas a esas situaciones de dolor.

El Espíritu nos conduce

En la última etapa de este subsidio queremos dar respuesta a la invitación del Papa de SER una Iglesia en salida; teniendo como modelo de esta Iglesia a nuestra mamá María que como dice el evangelio "salió sin demoras" a la casa de su prima Isabel.

María nos muestra que la plenitud de la conversión se manifiesta en la disposición del corazón que se deja interpelar por la necesidad del otro, en los pies que no se cansan de andar para anunciar la Buena Noticia, la llegada del Salvador. La conversión es la capacidad que tenemos de dejar de poner excusas y enfrentar sin demorar las heridas del mundo, las personales y las comunitarias, y animarnos a buscar respuestas en el llamado de Jesús de tener una experiencia personal con Él.

➤ Teniendo en cuenta lo que fueron escuchando de parte de Jesús, y lo que fueron compartiendo entre ustedes los invitamos a pensar un gesto grupal misionero, tales como... **en relación a la Limosna**, organizar una colecta para necesidades concretas de algunas familias del lugar, **en relación al ayuno o al sacrificio**, ir a lugares en donde trabajen jóvenes o en ambientes donde puedan ofrecer servicios puntuales (servir en merenderos, limpieza de espacios comunes, acompañamiento de jóvenes en situación de calle, visitar algún sector de la comunidad casa por casa ofreciendo rezar o en espacios comunes ofrecer enseñar a rezar); estos son solo ejemplos que iluminan, lo importante es que puedan hacer una opción desde lo que han visto en su realidad, lo que han rezado y compartido comunitariamente.

La Cuaresma es un camino de conversión, de crecimiento en el discipulado-misión. En este último momento queremos mirar a María como modelo de discípula y como modelo de conversión cuaresmal. Hay dos actitudes de Nuestra Madre que pueden coronar todo este camino propuesto:

1. **María guardaba todas las cosas en su corazón**: María tenía una actitud de escucha constante de la Palabra de Dios, de lo que había aprendido de niña y aquellas nuevas cosas que escuchaba de su Hijo. Esta escucha le permitió decir que SI. La confianza en la intercesión de María, tiene que llevarnos siempre a ser capaces de escuchar la Palabra de Jesús. La devoción a Nuestra Madre nos pone de alguna manera siempre en relación a la





Palabra de Dios. Te proponemos que a lo largo de la semana puedas rezar con algún texto donde María nos enseña a como ser discípulo.

2. María como acompañante de Jesús en el camino de la Cruz y permaneciendo de pie junto

a ella: María como Madre nos acompaña siempre en nuestro camino, especialmente en los momentos de cruz, te proponemos que luego de haber guardado la Palabra de Jesús en tu corazón, imites a María acompañando esas cruces y sufrimientos de muchos jóvenes rezando el santo rosario por cinco días; cada día puedes poner una intención distinta, por ejemplo, por los jóvenes que están presos, por los jóvenes víctimas de la pobreza, por la conversión de los jóvenes no creyentes, por el eterno descanso de jóvenes que mueren solos... etc... así a través de esta oración mariana por excelencia imitaremos a María, haciendo el esfuerzo por mantenernos firmes a los pies de las cruces y ser fieles acompañantes de los que sufren





Para seguir caminando

Oración del Año Mariano Nacional

María, Madre del Pueblo, esperanza nuestra,
hermosa Virgen del Valle,
ayúdanos a renovar nuestra fe y nuestra alegría cristiana.

Tú que albergaste al Hijo de Dios hecho carne,
enseñanos a hacer vida el Evangelio,
para transformar la historia de nuestra Patria.

Tú que nos diste el ejemplo de tu hogar en Nazaret,
haz que en nuestras familias recibamos y cuidemos la vida
y cultivemos la concordia y el amor.

Tú que al pie de la cruz te mantuviste firme,
y viviste el alegre consuelo de la resurrección,
enseñanos a ser fuertes en las dificultades
y a caminar como resucitados.

Tú que eres signo de una nueva humanidad,
impúlsanos a ser promotores de amistad social
y a estar cerca de los débiles y necesitados.

Tú que proclamaste las maravillas del Señor,
consíguenos un nuevo ardor misionero
para llevar a todos la Buena Noticia.

Anímanos a salir sin demora
al encuentro de los hermanos,
para anunciar el amor de Dios
reflejado en la entrega total de Jesucristo.

Madre preciosa, recibe todo el cariño de este pueblo argentino
que siempre experimentó tu presencia amorosa
y tu valiosa intercesión.

Gracias Madre.

Amén.

